

el CENTINELA

SEÑALES DEL FIN

EL SIGNIFICADO DEL
HURACAN ANDRES

p. 2



ESTE NUMERO: Muchos en nuestra sociedad temen que se acerca el fin del mundo. En estos últimos meses han aparecido una cantidad de libros que reflejan este temor: El principio del fin, de Tim La Haye; El camino al holocausto, de Hal Lindsey; Queda poco tiempo, de Sid Roth; Los últimos días del planeta Tierra, de Jerry Johnston; Eventos de los últimos días, de Elena de White; La crisis del tiempo final, de Marvin Moore...

¿Qué actitud tendremos ante esas voces de alarma?

Algunos se desesperan. Otros se encogen de hombros, indiferentes, pensando que todo seguirá igual.

La única actitud prudente es evaluar lo que ocurre a la luz de las Sagradas Escrituras, el libro guía para la humanidad. Como usted verá en este número de EL CENTINELA, la Biblia nos presenta las señales del fin y nos dice cómo prepararnos para el encuentro con Jesucristo. Más aún, nos indica que el fin no es un evento aterrador sino una bienaventurada esperanza. Depende de nuestra relación con Dios.

Dejamos este número en sus manos, confiando de que será una fuente de aliento para su corazón y una luz para su camino.—
El Director.

Señales en el mundo físico

EL SIGNIFICADO DEL HURACAN ANDRES

RUGIENDO como un tren expreso, el huracán Andrés azotó Florida y Louisiana en agosto pasado, dejando una huella de destrucción y muerte. Sus vientos de hasta 262 kilómetros por hora (164 millas) causaron 33 muertos, destruyeron 63.000 casas, dejaron sin hogar a 300.000 personas y ocasionaron pérdidas por 30.000 millones de dólares, sin contar los daños producidos en Louisiana. ¡Cuánto dolor acarreó y cuánto tiempo demandará la reconstrucción!

¿Qué significado tiene una calamidad tan terrible como esta, ante la cual el hombre es totalmente impotente? ¿O qué podríamos decir de otros desastres naturales, como los terremotos y las inundaciones, que nos castigan con frecuencia cada vez mayor?



En primer lugar, aclaremos que estos desastres no los manda Dios, como algunos lo sugieren. El creó este mundo en forma perfecta y hermosa, pero el pecado ocasionó todos los males morales y físicos que azotan a esta tierra.

A la luz de las Escrituras, estas calamidades tienen, increíblemente, un mensaje alentador. Jesucristo anunció que antes de su regreso habría

“pestes, y hambres, y terremotos [y huracanes] en diferentes lugares”¹ y que los hombres desfallecerían “por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra”.² El huracán Andrés y los temblores de California (1992), el terremoto de las Filipinas (1990), el de Irán (1990), el de San Francisco (1989) y el de Armenia (1988), son pruebas recientes y dolorosas del cumplimiento de esta profecía.

Lo que está pasando a nuestro alrededor y bajo nuestros pies muestra que este viejo planeta se está desgastando sin remedio y necesita ser renovado. Sólo Dios puede hacerlo. El ha prometido que después de la venida gloriosa de Cristo, creará “un cielo nuevo y una tierra nueva” en los cuales no habrá calamidades como el huracán Andrés u otras semejantes, ni “habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron”.³

Tengamos buen ánimo. Se acerca la hora de la renovación.

(1) S. Mateo 24:7. (2) S. Lucas 21:26. (3) Apocalipsis 21:1, 4.

DEL FIN

Señales en el mundo social y político

UNA SOCIEDAD EN CRISIS

UNA de las predicciones de Jesús en su sermón profético fue: **"Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin".**¹

Después de la Guerra del Golfo, los países del Medio Oriente se han dedicado a adquirir productos de guerra a un ritmo sin precedentes. Los Estados Unidos, mientras que abogan por paz en la región, han vendido 13 mil millones de dólares de armamentos a países del Medio Oriente. China, Checoslovaquia, Corea del Norte y Rusia también están vendiendo millones de dólares en cohetes, submarinos y tanques de guerra a Irán, Irak y Siria.²

En los Estados Unidos, y en el plano civil, las ventas de armas de fuego después del motín del pasado mes de abril en la ciudad de Los Angeles han aumentado considerablemente. En California el aumento fue de un 50 por ciento sobre las ventas del año anterior, y en la Florida, la primera semana después del incidente, las ventas de pistolas aumentaron en un 25 por ciento.³

Desde la Primera Guerra Mundial (1914-1918), nuestro mundo ha sido sacudido por más guerras que en ningún otro período de la historia conocida. Actualmente hay guerras entre países o guerras civiles en casi cada continente, sin contar los conflictos sociales y las "guerras" del crimen en las grandes ciudades, que reclaman tantas víctimas como los conflictos declarados abiertamente.

Hay guerra entre serbios y croatas en Yugoslavia y serios disturbios en Africa. Desde las turbulencias en el Oriente —China, Laos, Cambodia, Vietnam, las Filipinas—, hasta la tirante situación de los países del Medio Oriente, las tensiones en Irlanda y Sudáfrica, y las luchas interminables en Centro y Sudamérica, todo nos confirma el cumplimiento de esta profecía.

Por otra parte, las gestiones de organismos mundiales a favor de la paz, fenómeno de la segunda mitad de este siglo, también encajan dentro del cuadro profético de la Biblia, que nos habla de una proclamación de paz, previa a la destrucción final. "Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche; que cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina".⁴

El SIDA, una terrible epidemia moderna altamente relacionada con la homosexualidad, la promiscuidad y el uso de drogas, ha seguido adquiriendo prominencia. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), entre 1 y 1,5 millones de personas están infectadas con el SIDA en los Estados Unidos; alrededor de un millón en la América Latina y el Caribe; Europa y Asia tienen medio millón de infectados cada una, y el Africa, unos siete millones.

Según las últimas estadísticas, la región con más casos avanzados entre los países de Latinoamérica es Brasil, con 16.340. Le siguen México con 6.106; Haití con 3.086, y la República Dominicana con 1.506.⁵

La Palabra de Dios describe en forma certera la situación social actual en las palabras del apóstol Pablo: "En los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios".⁶



Entre los pecados que se manifestarían en el tiempo del fin se destacan los pecados de desorden sexual: la homosexualidad, la violencia sexual y la inmoralidad en general. San Lucas compara la situación previa a la venida del Señor con los problemas existentes en Sodoma y Gomorra antes de su destrucción.⁷

Todo este cuadro actual de conflictos entre naciones, inmoralidad desenfrenada y amor supremo por los placeres concuerda sorprendentemente con las profecías de la Biblia.

(1) S. Mateo 24:6. (2) *Newsweek*, 22 de junio, 1992, pp. 42-43. (3) *Facts on File*, 1992, p. 346. (4) 1 Tesalonicenses 5:2-3. (5) *Organización Panamericana de la Salud*, mayo, 1991. (6) 2 Timoteo 3:1-4. (7) S. Lucas 17:28-30.

Nuevas Formas del ESPIRITISMO

Señales en el mundo espiritual

JESUS habló de la presencia de poderosos engaños espirituales en los últimos días. “Entonces si alguno os dijere —advirtió—: Mirad, aquí está el Cristo; o, mirad, allí está, no le creáis. Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los escogidos”.¹

Esta es una época propicia para el surgimiento de nuevas religiones exóticas y la introducción de errores en las religiones cristianas tradicionales. Entre las nuevas manifestaciones paganas, el movimiento de la Nueva Era está teniendo la mayor influencia entre las sociedades occidentales, con un extraordinario crecimiento desde la década de los sesenta hasta alcanzar a unos 200 millones de personas actualmente.

No es un sistema organizado de creencias y prácticas. Más bien incluye una verdadera gama de creencias de diversos orígenes:

El panteísmo,² procedente de las religiones orientales, afirma que la naturaleza es parte de Dios. Por eso, los seguidores de la Nueva Era proclaman que ellos son Dios y defienden la naturaleza como una entidad digna de adoración. De esa manera la Nueva Era brinda no sólo uno, sino una multitud de falsos Cristos y falsos profetas. La Biblia es clara en decir que “hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios

y los hombres, Jesucristo hombre”.³

El karma es una ley de causa y efecto —tomada también de las filosofías orientales— que demanda que los buenos actos de cada persona sean suficientes para cancelar los actos malos. En cambio, la Biblia nos dice que la redención está basada en la muerte sustitativa de Jesucristo, el Hijo de Dios.

La reencarnación es una filosofía hindú que promulga la idea de múltiples vidas sobre la tierra para facilitar el progreso espiritual de los individuos. Se basa, al igual que las otras ideologías, en la creencia de la inmortalidad del alma, desarrollada con éxito perdurable por los filósofos griegos de la antigüedad. La Biblia enseña que la vida después de la muerte no existirá sino hasta el momento glorioso de la resurrección de los muertos en ocasión de la segunda venida de Cristo. Entre tanto, los muertos “nada saben”, porque en el sepulcro “no hay

obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría”.⁴

Varias prácticas del ocultismo son ampliamente aceptadas por los seguidores de la Nueva Era, incluyendo la clarividencia, la astrología y las tablas Ouija. Esta explosión de interés por un espiritualismo esotérico está transformando las formas tradicionales del espiritismo. Los médiums del pasado ahora se llaman “canales”.

Las ideas de la Nueva Era se presentan, a veces en forma abierta, a veces solapadamente, a través de los medios de comunicación, de películas taquilleras como *Ghost* (Fantasma) y la trilogía de la *Guerra de las Galaxias*. Junto con la Nueva Era, florecen nuevamente las prácticas espiritistas del pasado, el Kardecismo, la santería y el vudú.

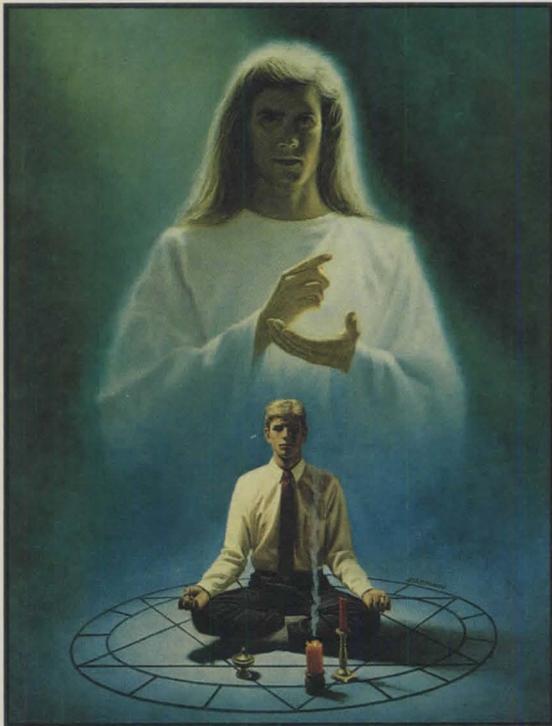
Lo más serio de todo esto es la manera en que todas estas creencias trastornan la verdadera naturaleza de Cristo. La Nueva Era enseña que Cristo es simplemente uno de muchos seres humanos de espiritualidad superior, que llegó a realizar su divinidad mientras estuvo en la carne. Según ellos, el pecado no existe, ni se necesita un redentor, puesto que en cada ser humano está la posibilidad de llegar a ser un Cristo.

La Biblia dice con certeza: “Probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo”.⁵ La Nueva Era y otras manifestaciones del espiritismo moderno ciertamente fracasan ante esta prueba.

Frente a esta inundación de creencias peligrosas, nuestra única salvaguardia está en aceptar el consejo atinado de Jesús: “Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí”.⁶

(1) S. Marcos 13:21-22. (2) Puede leer una lista más extensa en la revista *Moody*, abril de 1992, p. 16. (3) 1 Timoteo 2:5. (4) Eclesiastés 9:5, 10. (5) 1 S. Juan 4:1-3. (6) S. Juan 5:39.

BRYANT EASTMAN



Puertas Abiertas para EL EVANGELIO

Señales en el mundo espiritual

Y SERA predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”,¹ declaró Jesús en su sermón profético.

Esta es la señal más clara y convincente de la cercanía de la segunda venida de Cristo, y también se está cumpliendo en forma impresionante ante nuestros ojos.

Actualmente hay un total de 1.721.655.700 cristianos, lo que representa el 33 por ciento de la población del mundo. Y el Evangelio se ha predicado al 75 por ciento de la población (en comparación con el 49 por ciento en 1900).² A pesar del crecimiento demográfico vertiginoso, la predicación de las verdades bíblicas va ganando terreno.

Mencionemos brevemente dos hechos sobresalientes que favorecen vigorosamente la predicación del Evangelio:

1. Cambios revolucionarios en la ex Unión Soviética. Hasta hace poco, 280 millones de personas vivían asfixiadas por el comunismo ateo, en un territorio que cubre la sexta parte del planeta. Pero desde que Gorbachev inició el movimiento de la *perestroika*, hace seis años, ocurrió una verdadera revolución.

Dios, que “muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes”,³ intervino en los destinos de la Unión Soviética para efectuar cambios increíbles. Cambios que introdujeron la libertad para adorar a Dios, para estudiar la Biblia y para predicar el Evangelio... ¡en el santuario mismo del ateísmo!

En marzo de 1992, el evangelista Mark Finley realizó por primera vez una cruzada en el Palacio del Congreso del Kremlin —con capacidad para 6.500 personas—, anteriormente el centro para los congresos del Partido Comunista. Diariamente asistieron de 10.000 a 12.000 personas, en dos sesiones, y al término de las reuniones 1.400 asistentes fueron bautizados.

Durante 40 años la mano de hierro de Enver Hoxha eliminó todo vestigio de libertad religiosa en Albania. En 1967 proclamó por Radio Tirana que Albania era “el primer Estado ateo en el

mundo”. Sin embargo, en marzo de 1992 el comunismo fue derrotado en las primeras elecciones libres después de décadas, y poco después fueron bautizadas las primeras ocho personas en la fe cristiana. Meropi Gjika, de 87 años, había esperado ese momento por 45 años.

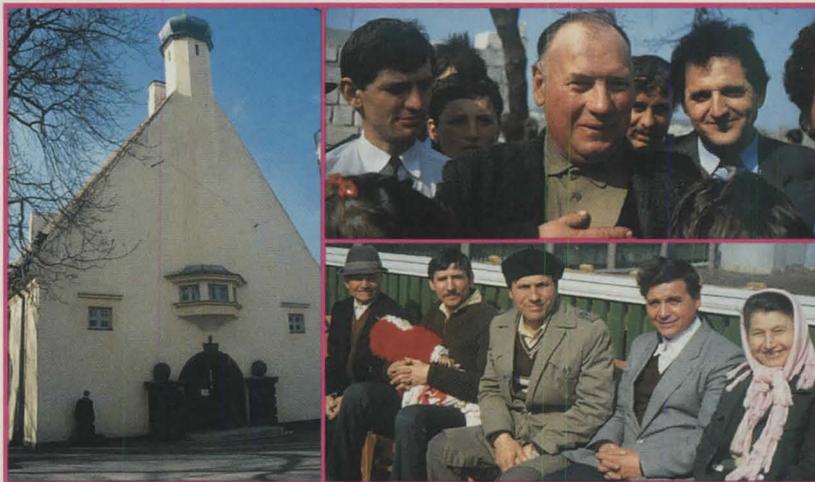
Lo que está pasando en la ex Unión Soviética,⁴ como también en otros países que estaban en la órbita comunista, demuestra poderosamente el amor de Dios por la familia humana. Indica también que algo semejante puede ocurrir pronto en China, en los países musulmanes y en otros sitios poco accesibles al cristianismo. Sobre todo, nos muestra que estamos cerca del fin de la historia de este mundo y del comienzo del reino eterno de Jesucristo.

2. Mayor circulación de las Sagradas Escrituras. En 1900, la Biblia estaba disponible en 537 idiomas. Según el informe de las Sociedades Bíblicas de 1990, ahora la Palabra de Dios ha sido traducida completamente o en parte a 1.946 idiomas,⁵ lo cual abarca casi al total de la población mundial. Y la distribución anual de las Escrituras ha aumentado de 5,4 millones de ejemplares en 1900, a 55 millones de Biblias, Testamentos y porciones, y a 530 millones de selecciones de la Biblia.⁶

Cada Biblia que se distribuye, exalta el amor redentor de Dios y apresura la segunda venida de Cristo.

Apreciado lector, las señales del regreso de Cristo a esta tierra se están cumpliendo una tras otra. ¿Cuál es el significado de estos hechos? Cristo nos contesta: “Cuando estas cosas comiencen a suceder, er-

Izq.: Iglesia adventista en Riga, Latvia, habilitada después del desmoronamiento del comunismo. Der.: Grupos de creyentes de Moldavia, contentos porque ahora disfrutan de libertad para adorar a Dios según los dictados de su conciencia.



guís y levantad vuestra cabeza, porque *vuestra redención está cerca*.”⁷ Sí, hemos de elevar nuestro corazón al cielo con fe creciente. Falta poco para que venga el Señor.

(1) S. Mateo 24:14. (2) *Dialogue* 2, 1989, pp. 6-7. (3) Daniel 2:21. (4) Ver Michael Bourdeaux, *The Gospel's Triumph Over Communism*, 1991. (5) United Bible Societies, *1990 Annual Report*, p. 2. (6) *Id.*, p. 23. (7) S. Lucas 21:28.

HACE varios años, durante la presidencia de Jimmy Carter en los Estados Unidos, un equipo de comandos norteamericanos se embarcó en una misión secreta para liberar a soldados todavía presos en el norte de Vietnam. Con aviones, helicópteros y soldados armados atacaron en forma imprevista un campamento militar en medio de la selva, pero lo encontraron vacío.

Por contraste, en la pasada Guerra del Golfo, el ejército unido de 27 países —en una ofensiva terrestre de apenas 100 horas— barrió con las defensas de Iraq y Saddam Hussein para rescatar al pequeño emirato de Kuwait de la opresión iraquí.

De una manera memorable también, cuando en la Segunda Guerra Mundial el general Douglas MacArthur se vio obligado a retirarse de las Filipinas bajo el ataque de los japoneses, antes de irse hizo una promesa solemne: “Regresaré”. Y así lo hizo. No en secreto. Sus fuerzas navales y militares, en forma arrolladora fueron conquistando isla tras isla de manos del enemigo, hasta que todas fueron liberadas.

Les pregunto: ¿Cómo será la misión de Jesús para liberar a este planeta de las garras opresoras del pecado y Satanás? ¿Será una misión secreta, o una gloriosa cruzada de liberación? ¿Qué nos dice la Biblia? Veamos algunas características de este magno evento.

1. La segunda venida de Cristo será visible. Jesucristo describió su venida como un evento público y extraordinario, nada que



LA SEGUNDA VENIDA:

se aproxime a una venida espiritual o secreta.

Cuando llegó el momento de trasladarse al cielo, Jesús reunió a sus discípulos y les habló sobre la promesa del poder que les sería impartido por el Espíritu Santo. He aquí lo que sucedió después:

“Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? *Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo*”.¹

La palabra griega *parousía*, que se utilizó para referirse a la segunda venida en los manuscritos originales, significa una aparición personal, visible y gloriosa. Jesucristo nunca describió su retorno de otra forma. Veamos otros versículos:

“Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre...”

“Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria”.²

El Apocalipsis también acentúa la visibilidad del magno evento: “He aquí que viene con las nubes, y *todo ojo le verá*, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él”.³

No temamos que la segunda venida sea un evento reservado para algunos, que pase inadvertido para la mayoría. La Biblia nos asegura

que será imposible ignorar la venida gloriosa del Hijo del Hombre.

2. Será audible. La magnitud de la segunda venida también será captada por nuestros oídos.

“Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero”.⁴

Otras versiones dicen que el Señor vendrá con “clamor”. Lo que es indudable es el poder extraordinario de la voz de Dios. Será tan penetrante que incluso los santos muertos la oirán. Entrará hasta los sepulcros más profundos con su mensaje de victoria sobre el pecado y la muerte. “En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados”.⁵

¿Qué será lo que escucharemos? Todo el planeta será inundado con los sonidos más poderosos jamás escuchados. Se oír la voz de Dios, descrita en otro pasaje como el sonido de muchas aguas;⁶ se escuchará el clarín de una trompeta sobrenatural que sacudirá hasta los sepulcros. No hay espectáculo humano capaz de rivalizar con la magnitud del regreso de Jesucristo.

3. Será gloriosa. Otros detalles sobresalientes acerca de la venida del Señor nos dan una idea certera de su forma. Jesús no vendrá solo esta vez, a compartir la suerte de los seres humanos que lo rechazaron y condenaron. Su venida será la de un general triunfante. De manera en parte simbólica y muy significativa, el Apocalipsis lo describe como el jinete de un caballo blanco:



“Cuando esto corruptible se haya vestido de incorruptión, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria”.⁹

A pesar de las creencias erróneas que aseguran que el alma humana es inmortal por sí misma, la única esperanza de vida eterna —según la Biblia— se basa en la victoria de Jesús y en la resurrección que se efectuará cuando él venga.

2. Jesús vendrá para librarnos de la injusticia. El plan de salvación, del cual Cristo es ejecutor, tiene el propósito de neutralizar por completo todas las consecuencias del pecado.

Nuestro mundo es un enorme escenario de desigualdades e injusticias. Hay unos 15 millones de refugiados políticos que necesitan ayuda y protección. Casi 20 millones de personas pasan hambre cada año.

El racismo y los prejuicios colorean las actitudes de casi cada ser humano. En los Estados Unidos se nota una considerable diferencia entre la riqueza de personas de diferentes razas. Las familias anglosajonas tienen como promedio 10 veces más riquezas que las familias de raza negra, y 8 veces más que las familias hispanas (Census Bureau, 1988).

Dios ha prometido terminar con toda injusticia por medio del juicio que ocurrirá en ocasión de la segunda venida. “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos”.¹⁰

Nadie dejará de ser juzgado: “Porque es necesario que todos no-

P. J. REWININGS

¿Misión Secreta o Cruzada Gloriosa?

“Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego... Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: El Verbo de Dios. Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos... Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: Rey de reyes y Señor de señores”.⁷

El apóstol Pedro dice, primero refiriéndose a la ocasión y luego a la forma del evento:

“Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas... Esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán”.⁸

¿PARA QUE VENDRA JESUS?

1. Jesús vendrá para librarnos de la muerte. Por medio de su muerte y resurrección, Jesús hizo posible que cada ser humano pueda participar de la salvación. Pero el conflicto no concluirá hasta que Satanás y la muerte sean eliminados por completo.

La muerte es el peor intruso en la experiencia humana. Arrebata a seres amados, trastoca hermosos planes, concluye amistades, convierte a niños felices en huérfanos y a cónyuges radiantes en viudos y viudas desconsolados. La segunda venida de Cristo cambiará todo esto:

sotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo”.¹¹

3. Jesús vendrá para reinar. El resultado más glorioso de la segunda venida es que tendrá efectos permanentes. Jesús viene para quedarse.

La Biblia abunda en pasajes sobre el reinado del Mesías. El Apocalipsis anuncia proféticamente el momento de la toma de posesión: “El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos”.¹²

Jesús vendrá. El lo prometió. En forma visible, audible, gloriosa, acompañado por miles y millones de ángeles. Viene a terminar con la muerte y los sufrimientos de una humanidad caída. Viene para eliminar el pecado y el odio. Viene para reclamarnos como los súbditos de su reino. ◊

Este artículo ha sido adaptado del librito Rescate desde el Orión, escrito por el mismo autor. Puede adquirirlo enviando un cheque o money order por US \$1.50/Can. \$1.95, y su nombre y dirección a Spanish Publications Desk, Pacific Press Publishing Association, P.O. Box 7000, Boise, Idaho 83707. Esta cantidad incluye costos de manejo y envío.

(1) Hechos 1:9-11. (2) S. Mateo 24:27, 30. (3) Apocalipsis 1:7. (4) 1 Tesalonicenses 4:16. (5) 1 Corintios 15:52. (6) Apocalipsis 1:15. (7) Apocalipsis 19:11-16. (8) 2 S. Pedro 3:10-12. (9) 1 Corintios 15:54. (10) S. Mateo 25:31-32. (11) 2 Corintios 5:10. (12) Apocalipsis 11:15.

COMO LLEGAR A

Ahora bien, el interrogante lógico es si la Tierra Nueva será un lugar real. Y la pregunta más trascendental de todas es: ¿Cómo llegar a ese lugar?

PASOS PARA LLEGAR A LA TIERRA NUEVA

La Sagrada Escritura le da mucha importancia a este asunto. ¿Por qué? Simplemente por nuestra peculiar condición de seres pecadores, seres humanos imperfectos, imposibilitados de llegar ante la presencia de Dios. La Biblia nos enseña lo siguiente en cuanto a nuestra situación:

- Estamos destituidos de la gloria de Dios.¹
- Somos pecadores condenados a muerte.²
- No hay justo, ni aun uno.³

Como dijera una escritora cristiana, "el pecado mancilló y casi borró la semejanza divina".⁴

Esta terrible condición de desvalimiento moral, físico y espiritual hace imposible nuestro ingreso en el reino sin mancha de Dios. Tampoco podríamos permanecer ante la presencia gloriosa de Dios, ni convivir con los otros seres santos que habitan en su reino.

¿Qué ha hecho Dios para ayudarnos? ¿Qué hemos de hacer nosotros para revertir esta condición? Veamos cinco puntos básicos:

1. *Dios nos ama intensamente y por eso entregó a su hijo Jesucristo para nuestra redención del pecado.* "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna".⁵

En otras palabras, Jesucristo murió en nuestro lugar y nos reconcilió con Dios.⁶ Por él nuestros pecados son perdonados.⁷

2. *Debemos aceptar y creer en Jesús como nuestro Salvador personal.*⁸

No podemos cambiar nuestra naturaleza pecaminosa por nosotros mismos o a través de esfuerzos humanos.⁹

3. *Hemos de desarrollar la planta de la fe, sembrada en nuestro corazón por el Espíritu de Dios.* "Sin fe es imposible agradar a Dios".¹⁰

CLYDE PROVONSHA

QUE nos reserva el futuro? ¿Qué hay más allá de la muerte? Tal ha sido la preocupación dominante del ser humano a lo largo de los siglos.

Todas las civilizaciones han expresado este sentir por medio de monumentos, templos, escritos, poesías, canciones, grabaciones, pinturas y otras manifestaciones culturales. Ese es el caso, por ejemplo, de los egipcios. Cientos de años antes de Jesucristo, sus gobernantes, llamados faraones, erigieron monumentales construcciones con el fin expreso de que ellos y su realeza fueran guardados en su interior después de la muerte, en su tránsito a la otra vida, a un verdadero paraíso. Por esa razón fueron levantadas más de 70 de esas gigantescas construcciones llamadas pirámides.

Con el transcurso del tiempo, todas estas fortalezas-cementerios fueron saqueadas por ladrones, fanáticos e invasores. Irónicamente los restos de muchos de los enterrados y sus inmensas riquezas desaparecieron, pese a las precauciones de los faraones.

Basados en las Sagradas Escrituras, los cristianos también creemos en un destino eterno, sólo que de características muy diferentes a las descritas por los egipcios u otros pueblos de la antigüedad. Aceptamos que habrá un paraíso, y una Tierra Nueva para los redimidos, y deseamos que toda la raza humana tenga acceso a ese lugar incomparable. En efecto, Dios no excluye a nadie de la posibilidad de llegar allí.

El autor es licenciado en Teología y pastor de la Iglesia Adventista Central de Miami, Florida.

LA TIERRA NUEVA

Lic. Isaac Suárez

Se alcanza la victoria sobre el pecado y el diablo por medio de la fe.¹¹

4. *Debemos arrepentirnos de los pecados cometidos en la vida y confesarlos, lo que trae limpieza interior y una conciencia en paz.*¹²

5. *Hemos de practicar con gozo todo aquello que hayamos aprendido de la Sagrada Escritura, obedeciendo alegremente en virtud del poder del Espíritu Santo.*¹³

Todo este proceso, que podría parecer complicado, en realidad es increíblemente simple. La clave está en dejar operar al Espíritu Santo en nuestra mente y en nuestra voluntad.¹⁴

De esta manera, el camino hacia la Tierra Nueva estará expedito. Es un camino seguro, hecho a la medida de Dios. Por eso es que Cristo declaró: "Yo soy el camino".¹⁵

DESCRIPCION DE LA TIERRA NUEVA

Ahora bien, después de saber cómo llegar a la Tierra Nueva, lo natural es que querramos saber cómo es ese mundo mejor. Sin embargo, no es posible pintar ni describir la gloria de la vida futura. El apóstol San Pablo lo explica así: "Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman".¹⁶ ¡Qué maravilloso futuro nos espera! ¡Qué majestuoso destino!

Acudamos a las Escrituras y veamos algunas de las cosas que allí ocurrirán:

1. Reinaremos con Dios y con Cristo. "El trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán".¹⁷ ¡Qué grandioso, el Creador junto a sus criaturas, viviendo juntos en la tierra renovada por primera vez y para siempre!

2. La vida social en la Tierra Nueva será activa y abarcará todo el universo. No habrá fronteras de ninguna clase; sin embargo, conoceremos a todos y seremos conocidos.¹⁸

3. Las actividades físicas tendrán un lugar predominante en la Tierra Nueva. Dios nos dará cuerpos inmortales para que disfrutemos de las maravillas de ese lugar. La alimentación sana, la práctica de ejercicios y actividades recreativas adecuadas, más el trabajo físico constructivo en un ambiente de justicia y dignidad, nos permitirán disfrutar eternamente de salud.¹⁹

4. Las actividades espirituales serán edificantes y periódicas. La adoración a Dios tomará un tiempo esencial que no será alterado por el ritmo de vida. Todo allí tendrá su lugar y su tiempo.²⁰

5. Las actividades intelectuales, las cuales preocupan a muchos, serán parte constante de la vida de los redimidos en la Tierra Nueva. No habrá ociosidad mental ni del espíritu, como tampoco habrá limitación en el talento o en el discernimiento. Nada estará escondido a la mente investigadora ni a la musa del espíritu.

6. En la Tierra Nueva no habrá enfermedad, ni dolor, ni injusticias, ni vicios de ninguna índole, ni mentirosos, ni ladrones, ni cárceles, ni hospitales... y como si fuera poco, no habrá muerte. La maldad será desarraigada para siempre.²¹

7. La Nueva Jerusalén es la capital esplendorosa de la Tierra Nueva. En hebreo, Jerusalén significa "ciudad de paz", y así será para siempre. Habrá paz en el corazón de sus moradores y por todas sus avenidas de oro. También habrá paz eterna fuera de sus murallas, a todo lo ancho y largo de la Tierra Nueva. Para una información mayor sobre este mundo mejor, vea los capítulos 21 y 22 de Apocalipsis, el último libro de la Biblia.

DIOS NOS DESAFIA

No cabe la menor duda de que el reto más grande que tiene la raza humana ante sí es el que Dios le presenta a través del plan de la redención, a fin de que se regenere, alcance la vida eterna y viva finalmente en la Tierra Nueva.

Dios desea que usted acepte su plan redentor y se goce con estas "realidades anticipadas" de su reino eterno. Pronto, más pronto de lo que nos imaginamos, "los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos".²²

Por la gracia divina, hemos de participar de esa hora de triunfo. ¡Qué glorioso será escuchar entonces la bienvenida que el Rey de los justos dirigirá a los redimidos al entrar a la Tierra Nueva: "Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo!"²³ ◇

(1) Romanos 3:23. (2) Romanos 6:23; 5:12. (3) Romanos 3:9-17. (4) E. G. de White, *La educación*, p. 13. (5) S. Juan 3:16. (6) 2 Corintios 5:18-21. (7) Colosenses 1:14. (8) Hechos 16:31; S. Juan 14:6. (9) Jeremías 2:22. (10) Hebreos 11:6. (11) 1 S. Juan 5:4. (12) 1 S. Juan 1:9. (13) S. Juan 14:15; Apocalipsis 14:12; 1 S. Pedro 1:22. (14) Filipenses 2:13; Hebreos 12:2. (15) S. Juan 14:6. (16) 1 Corintios 2:9. (17) Apocalipsis 22:3-5; 21:3. (18) 1 Corintios 13:12. (19) Isaías 65:17-25; Génesis 2:15. (20) Isaías 66:22-23. (21) Apocalipsis 21:1-5; Nahum 1:9. (22) Apocalipsis 11:15. (23) S. Mateo 25:34.

La oportunidad de recibir la vida eterna y vivir finalmente en la Tierra Nueva con Jesucristo, está al alcance de todos. Cada uno debe decidir si la aprovecha.

MENSAJES DE AMOR

Guía de 27 lecciones para comprender las hermosas verdades de la Biblia

27

LA TIERRA NUEVA

Los primeros dos capítulos de la Biblia cuentan la historia de la creación: cómo Dios hizo un mundo perfecto que sirviera de hogar para los seres humanos que él creó. Los últimos dos capítulos de la Biblia también hablan de un mundo perfecto; pero esta vez se trata de la restauración de la tierra para borrar de ella los desastres que el pecado acarreó.

La Tierra Nueva, donde morarán los justos, será un hogar eterno para los redimidos y un ambiente perfecto para la vida, el amor y el gozo sin fin. Allí Dios mismo morará con su pueblo, y el sufrimiento y la muerte terminarán para siempre.

1. ¿Cómo será la Tierra Nueva?

Será una realidad tangible. 2 San Pedro 3 presenta en forma breve la base de esta afirmación. El apóstol habla del mundo antediluviano como “un mundo de entonces” que fue destruido por agua. El segundo mundo es “la tierra que ahora existe”, un mundo que será purificado por fuego para dar lugar al tercer mundo: “cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia” (vers. 6-7, 13). Al igual que los dos anteriores, este tercer mundo será uno real.

Será diferente. El término “tierra nueva” expresa tanto continuación como diferencia de la tierra presente. “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más” (Apocalipsis 21:1; ver también 2 S. Pedro 3:10-13).

2. ¿Cuál será la capital de la Tierra Nueva?

“Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido” (Apocalipsis 21:2).

3. ¿Cómo se describe a esta ciudad capital?

a. Tiene la gloria de Dios. “Y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspe, diáfana como el cristal” (Apocalipsis 21:10-11). “No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará” (Apocalipsis 22:5).

b. Dios ha usado sólo los materiales más finos en su construcción. Los cimientos están adornados con doce gemas distintas: jaspe, zafiro, ágata, esmeralda, ónice, cornalina, crisólito, berilo, topacio, crisoprasso, jacinto, amatista (Apocalipsis 21:19-20). Pero el material más abundan-



te en la construcción es el oro. “El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio... Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio” (Apocalipsis 21:18, 21).

c. Tendrá agua y alimentos. Desde el trono de Dios fluye el “río limpio de agua de vida” (Apocalipsis 22:1). “A uno y otro lado del río” se encuentra el árbol de la vida, “que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones” (vers. 2).

4. ¿Quiénes vivirán en la Tierra Nueva?

La Biblia hace claro que al final los salvados heredarán este mundo (S. Mateo

5:5; Salmo 37:9). Jesús prometió preparar “moradas” para sus seguidores en la casa de su Padre (S. Juan 14:1-3). La Escritura localiza el trono del Padre y las mansiones celestiales en la Nueva Jerusalén.

5. ¿Cómo será la vida en la Tierra Nueva?

a. Reinaremos con Dios y con Cristo. “El trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán... Y reinarán por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 22:3-5).

b. Disfrutaremos de actividad física. “Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas” (Isaías 65:21).

c. Todo el mal será erradicado. “Ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” (Apocalipsis 21:4).

Dios excluirá de ella a todos los pecadores: “abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos” (Apocalipsis 21:8; 22:15).

d. No se recordará el pasado. “De lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento” (Isaías 65:17).

MI DECISION

Crear en la doctrina de la Tierra Nueva produce muchos beneficios prácticos al cristiano. Nos da ánimo para soportar las pruebas de esta vida. Nos asegura que tendremos una recompensa y por lo tanto nos da fuerza para resistir la tentación. Pronto se cumplirá la profecía que dice: “Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 11:15). Antes de que esto suceda, por la gracia de Dios, yo deseo prepararme para convertirme en ciudadano de esa Tierra Nueva, gobernada por Dios. ¿Y tú?

Lectura adicional: Isaías 33:20, 24; 35; Daniel 2:44; 7:27; S. Mateo 5:5; 22:29-30; Apocalipsis 21; 22.

10 SECRETOS

para Llevarse Bien con los Demás

Lic. David G. y Poyato

- 1** *Salude. No hay nada más agradable que un saludo afectuoso.*
- 2** *Sonría. Se necesitan 72 músculos para arrugar la frente y solamente 14 para sonreír. (Sea económico.)*
- 3** *Llame a la gente por su nombre. La música más grata para el oído de cualquier individuo, es el sonido de su propio nombre, título o cargo.*
- 4** *Sea amigable y servicial. Si usted desea tener amigos, comience por ser uno.*
- 5** *Sea cordial. Hable y actúe como si cada cosa que usted hace por los otros fuera realmente un placer.*
- 6** *Esté sinceramente interesado en la gente. Usted puede ser agradable a todo el mundo, siempre que realmente trate de serlo.*
- 7** *Sea generoso en sus opiniones de los demás, y moderado en sus críticas.*
- 8** *Sea veraz. No haga que se pierda la confianza que usted se merece.*
- 9** *Esté alerta para prestar servicios a los demás. Lo que más cuenta en la vida, es lo que hacemos por otros.*
- 10** *Mantenga el dominio propio, no importa las circunstancias. Controle sus nervios. Ante situaciones difíciles, piense diez veces lo que va a decir y hacer.*



El autor es director de Comunicaciones y de Evangelismo Laico de la Iglesia Adventista en el oriente de Bolivia.

Para beneficio de usted y su familia
SUSCRIBASE HOY A

EL CENTINELA

Deseo suscribirme por un año a El Centinela.
Adjunto \$9,99* dólares. (Agregar tres dólares para el franqueo de suscripciones a países fuera de los EE. UU.)
Mi dirección es:

Nombre _____
Calle y N.º _____
Ciudad _____
Prov. o Estado _____
Código postal (zip code) _____ País _____

* Precio válido sólo hasta Diciembre 31, 1993

Envíe este cupón a EL CENTINELA,
P.O. Box 7000, Boise, ID 83707,
EE. UU. de N. A.

TESOROS de Vida

Curso gratuito por correspondencia

Nombre _____
Calle y N.º _____
Ciudad _____
Prov. o Estado _____
Código postal (zip code) _____ País _____



Un curso bíblico gratuito por correspondencia, de 30 lecciones, de inestimable valor para Ud.

Envíe este cupón a: La Voz de la Esperanza, P.O. Box 55, Los Angeles, CA 90053, EE. UU. de N. A.

HAGA EJERCICIO: ¡SU CORAZON LO PIDE!

Dr. Arnoldo Tabuenca

LAS enfermedades cardiovasculares son responsables de cerca del 50 por ciento de todas las muertes en la mayoría de los países desarrollados. De igual modo esta terrible situación se repite en Latinoamérica, lo que hace que la lista de víctimas sea interminable.

Estos hechos preocupan a la ciencia médica, que está empeñada en descubrir las causas de este verdadero azote, y encontrar los medios para disminuir tan terrible pérdida de vidas.

FACTORES DE RIESGO

Luego de largos años de investigación, se descubrieron algunos factores que predisponen a padecer de enfermedades cardiovasculares.

Algunos de los más

importantes son: altos niveles de colesterol y triglicéridos, presión arterial elevada, consumo de cigarrillos, exceso de peso, alimentación con exceso de grasas saturadas, consumo de carbohidratos refinados y azúcar, poco ejercicio, diabetes, herencia, personalidad susceptible, tensión y estrés.

Dado que cuando estos factores se suman, el riesgo de contraer enfermedades del corazón aumenta geoméricamente, es muy importante notar lo siguiente: con excepción de la herencia, y en cierto modo la diabetes, todos los

otros factores dependen, en mayor o menor grado, de nuestros hábitos de vida.

En el presente artículo nos referiremos al ejercicio. Este elemento, que ha sido tan destacado en los últimos años como una defensa contra las enfermedades cardiovasculares, tiene una enorme importancia por sí mismo y por su influencia sobre los demás factores de riesgo mencionados.

UNA BOMBA EXTRAORDINARIA

El corazón es la bomba más extraordinaria que existe sobre la tierra. Generalmente se su propia energía eléctrica trabaja incansablemente, con-

trayéndose más de 36 millones de veces por año, hasta alcanzar en una vida promedio, más de 2.500 millones de contracciones.

Para tener una idea de lo que significa esa tarea, cierre su puño (ése es aproximadamente el tamaño de su corazón). Ahora ábralo y ciérralo fuertemente setenta veces por minuto; le aseguro que si continúa haciéndolo, a los pocos minutos sentirá una sensación desagradable en los músculos del antebrazo. Ese es el trabajo que está realizando su corazón en este momento, sin que usted lo note, descansando tan sólo un instante entre contracción y contracción.

Semejante consumo de energía necesita reponerse rápidamente con el oxígeno y el alimento que le llega al corazón a través de la sangre. Pero contrariamente a lo que parecería más lógico, el corazón no se alimenta directamente de la sangre que pasa por su interior, sino a través de dos importantes arterias que se ramifican envolviéndolo: las arterias coronarias. Por eso, cualquier enfermedad cardíaca en la que participen de algún modo estas arterias, se denomina enfermedad coronaria.

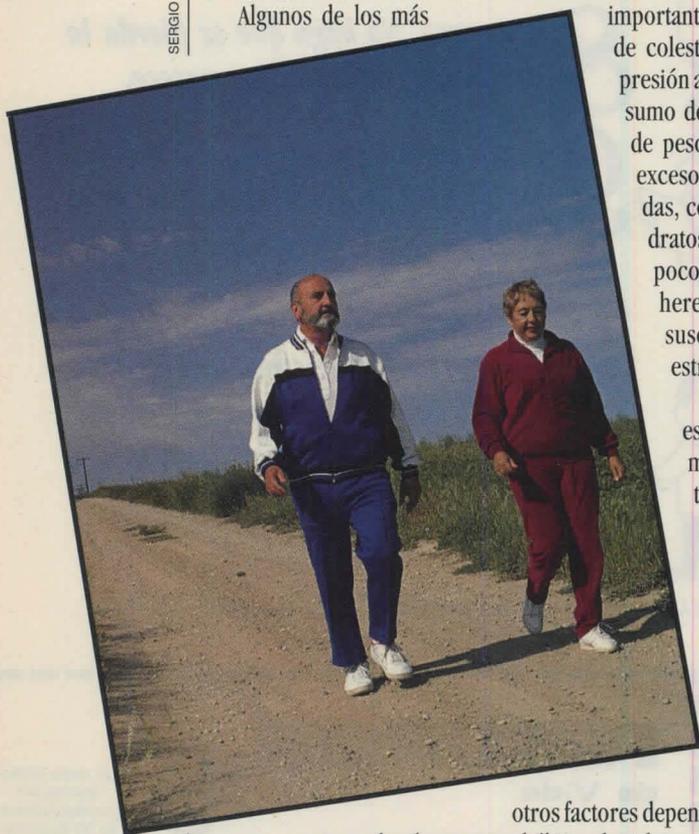
Si las arterias coronarias se estrechan hasta alcanzar un nivel crítico, disminuyendo el aporte de oxígeno al corazón, se produce algo semejante a los calambres (como los que alguna vez habrá sentido en la pantorrilla), y el corazón comienza a doler, produciéndose lo que se denomina angina de pecho. Si lo que se cierra por completo es alguna de las ramas de las arterias coronarias, una parte del miocardio (que es el músculo del corazón) muere por falta de alimento. Esto es lo que se conoce como infarto del miocardio.

LOS DOS MEDICOS

El historiador George Trevelyan dijo recientemente: "Tengo dos médicos: la pierna izquierda y la derecha". La verdad de esta afirmación ha sido confirmada por innumerables estudios realizados en todo el mundo.

La primera investigación de importancia sobre este asunto fue publicada en el año 1953 por la prestigiosa revista científica *Lancet*. Allí se informó que los guardas londinenses, quienes debían

SERGIO ARANGUIZ



subir y bajar continuamente las escaleras de los clásicos ómnibus de dos pisos, presentaban un 30 por ciento menos de enfermedades cardiovasculares coronarias, y casi un 50 por ciento menos de infartos del miocardio, que los sedentarios conductores, quienes pasaban el día entero sentados al mando de los mismos vehículos.

En Israel se encontraron notables diferencias entre los trabajadores activos y los sedentarios que vivían en los kibutz.

También en Holanda se estudió el efecto del ejercicio, observándose que las personas que realizan ejercicios moderados como caminar, andar en bicicleta o arreglar el jardín, durante todo el año, tienen menos enfermedades coronarias que las personas de vida sedentaria.

Por último, y para mencionar solamente otro de los tantos países en los que se estudió el tema, en los Estados Unidos se comprobó que los granjeros tenían un promedio de vida entre siete y ocho años mayor que la población más sedentaria. Asimismo, uno de los más prestigiosos epidemiólogos norteamericanos, Ralph Paffenbarger, estudió a más de seis mil estibadores de San Francisco, California, y encontró que la mortalidad por enfermedad coronaria era el doble entre los que realizaban tareas livianas, en relación con los que tenían un trabajo pesado.

A través de estos estudios, y muchos más que aún continúan efectuándose, podemos afirmar sin lugar a dudas, que las personas activas presentan un factor de protección contra las enfermedades coronarias.

EL EJERCICIO Y LA OBESIDAD

La obesidad es uno de los factores de riesgo sobre el cual el ejercicio tiene influencia benéfica. En última instancia, todo buen método para disminuir de peso se reduce a comer menos y consumir más calorías. El ejercicio aumenta el consumo de calorías. Caminando a paso vivo se "queman" cinco calorías por minuto, y corriendo, quince. Además de consumir calorías mientras se practica el ejercicio, éste aumenta el metabolismo basal durante las 24 horas siguientes o aun más.

El metabolismo basal indica la cantidad de calorías que se consumen estando en reposo absoluto. Por lo tanto, un incremento del mismo gracias al ejercicio realizado significa que durante todo el día se continuarán consumiendo más calorías.

Otro hecho importante es que la reducción de peso asociada al ejercicio se debe a la pérdida de grasa; en cambio si sólo se disminuye la ingestión

de calorías, dicha pérdida de grasa va acompañada de pérdida de masas corporales de sostén, de origen proteico. Como consecuencia de esto, la persona llega a ser más delgada, pero con una flaccidez antiestética.

Hay quienes argumentan que el aumento del ejercicio incrementa también el apetito. Esto es cierto si la actividad física es muy grande, pero aun así está perfectamente establecido que el consumo calórico ocasionado por ese ejercicio, será mucho mayor que las calorías ingeridas por el eventual aumento que ocasione la satisfacción del apetito.

EL EJERCICIO Y EL ESTADO EMOCIONAL

El estrés es también un factor de riesgo que aumenta la incidencia de enfermedades cardiovasculares.

Aunque no es algo fácil de medir objetivamente, numerosos estudios han demostrado a través de diferentes pruebas que el ejercicio mejora el estado emocional, aumenta la autoestima, y produce una agradable sensación de bienestar.

En la Universidad del Sur de California se comprobó que, en algunos casos, el ejercicio moderado, practicado durante quince minutos diariamente, reduce la tensión nerviosa con más efectividad que un sedente.

¿Cuál es la razón de ese bienestar psicológico? No está bien

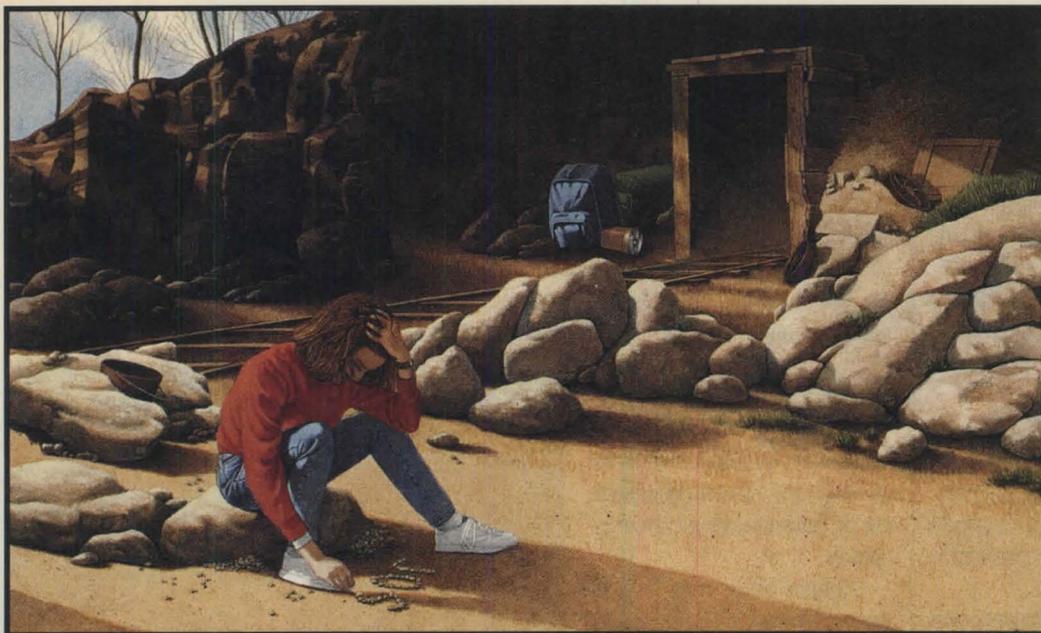
establecida. Puede ser la simple consecuencia del bienestar físico que experimenta la persona activa. Sin embargo, en este momento se está investigando una posible explicación. Existe una sustancia que actúa como transmisora entre las neuronas del cerebro, la norepinefrina, cuya deficiencia puede causar depresión psíquica. Aparentemente, el ejercicio eleva las concentraciones de dicha sustancia, brindando bienestar emocional. Otros investigadores están analizando la posibilidad de que el ejercicio incremente la endorfina, una sustancia semejante a la morfina, que está presente en nuestro cerebro.

UN REMEDIO IMPRESCINDIBLE

Como hemos visto, el ejercicio físico tiene múltiples acciones benéficas en el ser humano, que lo tornan en un remedio imprescindible para quienes desean vivir la vida en plenitud. Pero como todo remedio, debe ser tomado en dosis adecuadas a cada individuo. Mientras tanto, ¡no se quede inmóvil! Haga ejercicio liviano. La caminata es un ejercicio ideal que no le hará daño. Por el contrario, le permitirá disfrutar de una vida más plena, física y mentalmente. ◇

El autor está realizando actualmente una residencia en Cirugía General en el Loma Linda Medical Center, de la Universidad Loma Linda, en California. Artículo tomado de la revista Enfoque.





¿NO PUEDEN ENCONTRAR A JOSUÉ!

Janeen Dennis

QUEDE sorprendida en aquel sábado de otoño al no ver la camioneta de Terry mientras me acercaba a nuestro garaje. El y nuestro hijo de diez años de edad, Josué, debían haber regresado hacía tiempo, tras haber acampado de noche con los *Boy Scouts* (Niños exploradores). *De manera que se demoraron*, murmuré para mí.

Mientras retiraba las compras del baúl de equipajes, me extrañó escuchar mi nombre a la distancia. Levanté la vista. Una vecina que agitaba los brazos se separó de un grupo y corrió hacia mí. “Es Josué —dijo jadeando cuando se me acercó—, ¡no pueden encontrar a Josué!”

Los paquetes cayeron de mis brazos. Alguien dijo que habían tratado de localizarme en todas

las tiendas cercanas. Otra persona me explicó que Josué había sido visto la noche anterior explorando con algunos otros niños una mina de plata abandonada. Mientras que la historia se iba armando por piezas, un hecho me asaltó: Mi hijo estaba solo, perdido en la profundidad de una montaña.

Instantes después, en el automóvil de una amiga me dirigía a las laderas de las Rocallosas de Utah. Una cacofonía de preguntas resonaba dentro de mi mente: ¿Qué ropas llevaba puestas? ¿Estaría herido? ¿Estaría consciente en la oscuridad helada?

En una hora alcanzamos la carretera que conducía a la mina Hidden Treasure (tesoro escondido). Un comisario nos dejó pasar. A la mitad del camino nos topamos con una camioneta fa-

miliar. Terry salió del vehículo. Sus ojos lucían enrojecidos y cansados. “Estoy tan apenado, Janeen”, dijo. Lo abracé y acaricié su cabeza. “No es tu culpa”, le susurré mientras nos sosteníamos el uno al otro.

—Ya no hay nada que ustedes puedan hacer aquí esta noche —nos dijo suavemente un líder de la búsqueda—. Vayan y descansen.

En la fría habitación del hotel, Terry comenzó a repetir vez tras vez los eventos que condujeron a la desaparición de Josué. Al empezar a recorrer la mina, se habían separado: Josué fue con varios otros niños mientras que Terry acompañó a uno que deseaba salir de la mina. Cuando el grupo salió después, Josué no estaba. “Sólo quiero que me devuelvan a mi hijo”, se quejó

Terry. Finalmente pudo conciliar el sueño. Lo tapé con una frazada e imploré: “Por favor, Señor, protege a nuestro hijo”.

John Skinner, de 42 años de edad, un supervisor de una fábrica de productos químicos, estaba sentado en un restaurante en Tooele, a varias millas de la mina. Acababa de escuchar la noticia del niño perdido. Su abuelo había sido superintendente de Hidden Treasure cuando estaba en uso. Skinner había explorado cada recodo de la mina, por lo que llamó a la oficina del sheriff para ofrecer sus servicios. Amablemente lo rechazaron.

A la madrugada siguiente, Terry regresó a la mina mientras que yo volví a la casa para buscar ropa limpia y ver a nuestros tres hijos menores que habían quedado bajo el cuidado de familiares. Necesitaba abrazarlos y explicarles lo que sucedía con su hermano.

Era difícil entrar en la casa vacía y silenciosa. Recuerdos de Josué estaban por todas partes: un informe de la escuela, su trofeo de las Pequeñas Ligas, una media blanca. Me obligué a empacar la ropa.

El domingo de mañana John Skinner fue a la iglesia. No podía concentrarse en el servicio. El niño perdido continuaba en su mente. Estaba seguro de que podía ayudarlo. Dejó la iglesia temprano y se dirigió a la mina. Nuevamente el equipo de rescate rechazó su oferta. Pero Skinner ya no estaba tan dispuesto a que le negaran la entrada. Recordó que había otra mina abandonada que se comunicaba con Hidden Treasure y se dirigió hacia su entrada.

Yo regresé a la montaña a eso de las 3:00 de la tarde para unir-me a Terry. No había noticias. Me senté en una piedra fría para

observar a los que entraban y salían de la mina... esperé... esperé. Sin nada más que hacer, tomé algunas piedrecitas y comencé a formar las letras del nombre de mi hijo. ¿Vería Dios el nombre de mi hijo? ¿Estaría Dios cuidando de mi Josué?

No muy lejos dentro de la segunda mina, los pies de Skinner comenzaron a resbalar nuevamente. Parte de una pared se derrumbó. Las condiciones eran muy peligrosas. Tenía que regresar.

—Tenemos que concluir por hoy —anunció finalmente el sheriff—. Quizá ni esté allí adentro. Mañana conseguiremos más voluntarios y exploraremos toda el área.

El lunes llegó y voluntarios a caballo y a pie se esparcieron como en abanico por los alrededores de la mina. Un equipo de perros entrenados y los operarios de un helicóptero se unieron a la búsqueda. Toda esta gente trabajando de día levantaron mi ánimo, pero el día pasó lentamente y no encontramos nada.

El lunes de noche John Skinner caminaba de un extremo al otro de su sala con el noticiero en la televisión de fondo. El niño había estado perdido por 72 horas. La hipotermia y la deshidratación habrían comenzado a hacer efecto. John sabía que tenía que entrar a la mina antes de que fuese demasiado tarde.

El martes de mañana lucía nublado. Nos dirigimos a la mina. Estaban buscando adentro nuevamente. “Señor —dije para mí—, si Josué está allí, por favor, sé con él”.

Esa noche en el hotel escuchamos en la televisión que se estaba perdiendo la esperanza de encontrar al pequeño Josué Dennis, que quizá la búsqueda se extendería hasta el miércoles,

y que se sellaría la entrada de la mina. Temblé al pensar que la mina podría convertirse en la tumba de Josué. Nos acostamos, apagamos las luces y hablamos sobre el servicio fúnebre que ya nos parecía inevitable.

El martes de noche, después del noticiero vespertino, John Skinner no podía dormir. Desde aquella mañana en la iglesia, un pensamiento lo consumía: Josué Dennis estaba en la mina Hidden Treasure, y estaba vivo. Saltó de la cama y se sentó en su escritorio. Hizo un dibujo de la mina, tal como la recordaba, y marcó tres lugares específicos. Entonces esperó que amaneciera.

En la mañana, amigos de la iglesia subieron a la montaña para orar con nosotros. Esta vez no le pedí a Dios que encontrara a Josué, sino que nos diera la fe para aceptar su voluntad. Con esa oración sentí una paz que nunca antes había sentido. Terry y yo regresamos a la cama y dormimos bien por primera vez desde la desaparición de Josué.

Esta vez el sheriff cedió al pedido de Skinner. Después de ponerse un casco, Skinner entró a la mina al frente de un grupo. La primer área no dio resultados. “Ya hemos estado aquí”, dijo uno de los hombres. Siguieron al segundo lugar. Ninguna señal. Skinner comenzó a desesperarse. Se dirigieron a la tercer área, una cavidad gigantesca a un lado del túnel principal, donde los mineros habían llenado los carros del mineral. Toneladas de rocas estaban apiladas a los lados. Los buscadores también habían estado allí. Pero Skinner se preguntaba por los túneles secundarios que partían de allí.

Súbitamente los hombres hicieron una pausa. Todos lo habían escuchado: un leve sonido,

como el eco distante de un goteo de agua, pero diferente. ¡Se escuchó nuevamente! Sin atreverse a hablar ni casi a respirar, siguieron el sonido hasta uno de los túneles. En una bendición, la luz de una linterna pasó sobre una pequeña figura con un abrigo azul y gris. John Skinner se arrancó los guantes y se acercó al niño con manos trémulas. Estaba vivo. Josué estaba vivo.

Toques urgentes en la puerta nos despertaron. Esperando lo peor, Terry la abrió. Nuestros amigos comenzaron a gritar: “¡Encontraron a Josué! ¡Está vivo!”

Nos apresuramos para llegar al hospital. Una enfermera de la sala de emergencias me entregó un abrigo azul y gris. Pronto mis lágrimas lo empaparon. Vi a Josué en una camilla, sonriendo débilmente, pálido, pero sin otros problemas aparentes.

Pudimos traer a Josué a la casa en un par de días. Nuestra casa pareció llenarse nuevamente. Una tarde hubo un toque en la puerta. Terry y yo fuimos a abrir. En nuestro portal estaba un hombre con un rostro curtido por la vida a la intemperie; en su rostro pudimos ver una mirada cristalina y una sonrisa radiante.

No tuvo que presentarse. El sheriff nos había dicho lo que este hombre había hecho. Antes de que dijera una palabra, ambos lo abrazamos llenos de gratitud.

“Quise ver cómo andaba el niño”, dijo John Skinner.

Nos sentamos alrededor de la cama de Josué y éste nos contó cómo, dentro de aquella mina fría y oscura, nunca perdió la esperanza, y nunca dejó de orar. Se había quedado tranquilo, sin moverse, confiado en que Dios enviaría a alguien para rescatarlo... Y Dios así lo hizo. ◇

Tomado con permiso de la revista Guideposts.

EL CENTINELA

Intérprete Bíblico de Nuestro Tiempo

Año 97 — N.º 3

Revista mensual ilustrada, con artículos religiosos y generales, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día en español y francés.

Gerente General
Robert E. Kyte

Director
Dr. TULIO N. PEVERINI

Redactor
Lic. Miguel A. Valdivia

Diagramador
Enrique Fuentealba

Director de Ventas
Lic. Saúl Agosto

Interamérica: Juan De Armas

Secretaría Editorial
Sara Taylor

Edición en francés
Daniella Ducret

Corresponsales

Centroamérica y Panamá: Tervni Grajales
Colombia y Venezuela: Mirtó Presentación
Estados Unidos: Eradio Alonso, Ernesto Castillo, Onésimo Mejía, Frank Ottati, Juan Prestol, Jorge Soria, Manuel Vásquez
Puerto Rico y la Rep. Dominicana: Dr. Israel Recio, Félix Ríos López

Suscripción anual, dólares 9,99. Número suelto, \$1,20. Agregar tres dólares para el franqueo de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU. Para conseguir información en cuanto al precio en la moneda local, véase la lista de las agencias que sigue.

ANTILLAS HOLANDEAS: Box 300, Curazao.
COLOMBIA: Apartado 4979, Bogotá. Apartado 261, Barranquilla. Apartado 813, Bucaramanga. Apartado 1269, Cali. COSTA RICA: Apartado 10113, San José. REP. DOMINICANA: Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago. EL SALVADOR: Apartado 1880, C. G. San Salvador. ESPAÑA: Editorial Safeliz, S. L., Aravaca, 8, 28040 Madrid, España. ESTADOS UNIDOS: P.O. Box 7000, Boise, Idaho 83707. GUATEMALA: Apartado 218, C. de Guatemala. HONDURAS: Apartado 121, Tegucigalpa. MEXICO: Apartado 18-813, México 18, D. F. NICARAGUA: Apartado 92, Managua. PANAMA: Apartado 10131, Panamá 4. PUERTO RICO: Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Río Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708. VENEZUELA: Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Por cambios de dirección o reclamos sobre la circulación en los Estados Unidos y Canadá, escribir a: EL CENTINELA, P.O. Box 7000, Boise, Idaho 83707, o llamar por TE a: 1-800-545-2449.

PORTADA: THE MIAMI HERALD \ BILL FRANKS

Copyright © 1992, by
Pacific Press Publishing Association

Encuesta de EL CENTINELA

Apreciado lector:

¡NECESITAMOS SU OPINION!

● Por favor, díganos qué piensa sobre EL CENTINELA y qué clase de artículos le gustaría ver en la revista. Esto nos permitirá servirle mejor. Esta es una encuesta anónima y sin compromiso.

● **Regalo:** Toda persona que devuelva llena esta encuesta antes del 30 de abril de 1993, recibirá como obsequio un hermoso marcador de libros. Por favor, escriba su dirección con claridad.

1. Soy

- hombre mujer

2. Mi edad es

- menor de 20 años 40-49
 20-29 50-59
 30-39 60 ó más

3. Actualmente soy

- soltero, -a divorciado, -a
 casado, -a viudo, -a
 separado, -a

4. Vivo en

- una zona rural
 en un pueblo pequeño
 en los suburbios de una ciudad grande
 en una ciudad grande

5. Mi principal ocupación es

- empleado, -a de oficina
 obrero, -a en una fábrica o taller
 agricultor u hombre de campo
 profesional (médico, abogado, maestro, etc.)
 ministro religioso (sacerdote, pastor, rabino, etc.)
 estudiante
 ama de casa
 jubilado, -a
 otro

6. He completado

- la escuela primaria
 parte de la escuela secundaria
 la escuela secundaria
 parte de estudios superiores
 estudios superiores o universitarios

7. Creo que EL CENTINELA es mayormente comprensible para lectores de esta preparación:

- escuela primaria
 escuela secundaria
 estudios superiores o universitarios
 para todos

8. He estado leyendo EL CENTINELA

- menos de un año
 1 a 2 años
 3 a 5 años
 6 a 10 años
 más de 10 años

9. De cada número, leo

- todo o casi todo el material
 la mitad o más
 menos de la mitad
 sólo un artículo

- apenas hojeo la revista
 no la miro

10. Además de ser leído por mí, mi ejemplar de EL CENTINELA es leído por

- nadie más
 1 persona
 2 ó 3 personas
 4 ó 5 personas
 más de 5 personas

11. Yo leo

- sólo en español
 mayormente en español
 en español y en inglés
 mayormente en inglés

12. Semanalmente dedico a la lectura en general

- menos de 1 hora
 1 - 2 horas
 3 - 5 horas
 5 horas o más

13. La iglesia a la que pertenezco o que prefiero es

- Católica Romana
 Asamblea de Dios
 Bautista
 Metodista

- Luterana
 Testigos de Jehová
 Pentecostal
 Adventista del Séptimo Día
 Presbiteriana
 Otra
 Ninguna

14. Vivo en

Calle y N° (optativo) _____

Ciudad _____

Estado _____

País _____

15. (Para quienes viven en los Estados Unidos) He estado en los Estados Unidos:

- 1 - 2 años Más de 10 años
 3 - 5 años Toda la vida
 6 - 10 años

16. En un número futuro de EL CENTINELA me gustaría que incluyesen un artículo sobre (contestar en hoja aparte y añadir un comentario adicional si lo desea):

17. Marque con un círculo el número que usted desee para indicar su reacción hacia cada una de las siguientes secciones de EL CENTINELA:

	Muy interesante	Interés promedio	Poco interés	No me interesa
Entrevistas con personas destacadas	1	2	3	4
Temas de actualidad (problemas sociales, futurología y profecías, ecología, etc.)	1	2	3	4
Familia (matrimonio, padres, hijos)	1	2	3	4
Artículos sobre enseñanzas bíblicas	1	2	3	4
Relatos de interés humano	1	2	3	4
Artículos para jóvenes	1	2	3	4
Poesías	1	2	3	4
Números dedicados exclusivamente a un tema especial (creacionismo, Semana Santa, segunda venida, estado de los muertos, etc.)	1	2	3	4

18. Finalmente marque el número que mejor indica su actitud hacia EL CENTINELA:

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
El diseño y el aspecto de EL CENTINELA son atractivos	1	2	3	4
Las portadas son adecuadas y atractivas	1	2	3	4
La lectura de la revista me estimula en mi deseo de mejorar espiritualmente	1	2	3	4
Su lectura me ayuda en la comprensión de la Biblia	1	2	3	4
Su lectura me ha hecho modificar algunas de mis creencias religiosas	1	2	3	4
Su lectura me acerca a Jesús	1	2	3	4

Envíe esta hoja a: ENCUESTA EL CENTINELA, P. O. Box 7000, Boise, Idaho 83707, Estados Unidos. Muchas gracias.